



April 24, 2016

Fifth Sunday of Easter



"I give you a new commandment: Love one another. As I have loved you, so should you love one another. This is how all will know you are my disciples, if you have love for one another." John 13:34

Dear Friends;

Christ is risen!

When he commands us to "Love one another" what does Jesus mean? This passage of the Gospel of John comes from the scene at the Last Supper. Jesus is saying goodbye to his friends and giving his final instructions. This commandment of love is connected to the other themes of his speech: intimacy, indwelling, mutual knowledge and loyalty. What makes his commandment new is he extends love beyond an inner circle, relatives, friends, and those who like and agree with us. This love includes everyone, "This is how *all* will know you are my disciples..." This example of mutual love among Jesus' followers should be an attractive example for those outside the community. This love is the binding alliance (Covenant) that God has freely offered to all in Jesus' death and resurrection.

So how do we live out that love? First is to realize that our Christian faith is a relationship. It is not merely an individual relationship between me and God. By its nature Christian faith has to be lived out in a community of believers. That means I must develop relationships where we get to know each other. We have knowledge of each other's strengths and weaknesses, joys and sorrows. The difficult part comes when we accept and live with each other's differences.

Religious communities of men and women are meant to be ways of intensely living out Christian community. Their experiences can help the rest of us learn to live in love for one another. In the most recent issue of *America Magazine*, Jesuit Father James Martin wrote an article on how we all need to learn to get along with each other in an age of increasing incivility. It was called "Don't Be a Jerk."

An old Jesuit once gave Fr Martin three rules for getting along in Jesuit community (and they also apply to all of us).

1.) You are not God. 2.) This is not heaven. 3.) Don't be a jerk.

"You are not God" has many implications. First, you cannot change most things so stop trying. Next, you're not the master of the universe so stop acting as if you were. Finally, you don't know everything so don't act as if you do. Acknowledging that you are not God brings calm, perspective and humility.

"This is not heaven" helps to reduce the amount of complaining that we do. There are lots of things that are not perfect in life: things breakdown, people are not always dependable or loyal, and we fall short of our own personal expectations. When these things happen we are reminded to complain less because this isn't heaven.

"Don't be a jerk" is so important today in a world of meanness and incivility. People seem to think nothing of posting anonymously attacks and personal insults on tweets and Facebook. We see bad behavior on television and political debates. So how do we combat this contagion? St Ignatius of Loyola suggests that "every good Christian ought to be more eager to put a good interpretation on a neighbor's statement than to condemn it." The next is not to argue by attacking the person. There is a difference between saying "I think your argument is incorrect because..." and saying "You're a bad Catholic." Avoiding personal attacks brings down the level of emotions. Finally, Fr. Martin says we can also take a spiritual approach: ask God to help you see others the way God sees them. St Ignatius invites us to imagine God looking down on all humanity with love. The next time you are angry think of God looking down on the person with love.

Loving others doesn't mean we cannot discuss things and even disagree and even vehemently disagree. Love means that we "don't be a jerk" about it. If we can do this then maybe we can have a positive effect on our society.

Peace,
Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web:



www.stannechurchbyron.com 24 de Abril, 2016

Quinto domingo de Pascua

"Os doy un mandamiento nuevo: amarse unos a otros. Como yo os he amado, así que debe usted se aman. Esto es cómo todos sabrán que es mis discípulos, si tuviereis amor los unos a los otros". Juan 13:34



Queridos Amigos;

¡Cristo ha resucitado!

Cuando él nos ordena a "Amarnos los unos a los otros" ¿Qué quiere decirnos Jesús? Este pasaje del Evangelio de Juan viene de la escena en la última cena. Jesús está diciendo adiós a sus amigos y dando sus instrucciones finales. Este mandamiento del amor está conectado con los otros temas de su discurso: intimidad, permanencia, conocimiento mutuo y la lealtad. Lo que hace su mandamiento nuevo es que extiende el amor más allá de un círculo interno, familiares, amigos y aquellos que nos quieren están de acuerdo con nosotros. Este amor incluye a todos, "Esto es cómo sabrán que todos son mis discípulos..." Este ejemplo de amor mutuo entre los seguidores de Jesús debe ser un ejemplo atractivo para aquellos fuera de la comunidad. Este amor es el pacto de la Unión (Alianza) que Dios ha ofrecido libremente a todos en la muerte y resurrección de Jesús.

Entonces, ¿cómo vivimos ese amor? Primero es darse cuenta de que nuestra fe Cristiana es una relación. No es meramente una relación individual entre mi persona y Dios. Por su naturaleza la fe Cristiana debe ser vivida en una comunidad de creyentes. Esto significa que debo desarrollar relaciones en donde llegamos a conocernos. Tenemos conocimiento de los puntos fuertes y debilidades, alegrías y tristezas del uno y el otro. La parte difícil viene cuando aceptamos y vivimos con las diferencias de los demás.

Las comunidades religiosa de hombres y mujeres están destinadas a ser formas de vivir intensamente la comunidad Cristiana. Sus experiencias pueden ayudar a que el resto de nosotros aprendemos a vivir en el amor para uno con el otro. En el más reciente edición de la revista *American Magazine*, el Padre Jesuita James Martin escribió un artículo sobre cómo tenemos que aprender a llevarnos bien con los demás en una época de creciente descortesía. Se llamaba "No seas un patán".

Una vez, un viejo Jesuita dio al Padre Martin tres reglas para llevarse mejor con la comunidad Jesuita (y estas también se aplican a todos nosotros.)

1.) No eres Dios. 2.) Esto no es cielo. 3.) No seas un patán.

"**No eres Dios**" tiene muchas implicaciones. En primer lugar, no puedes cambiar muchas cosas así que deja de tratar de hacerlo. Después, no eres el amo del universo así que deja de actuar como que lo eres. Por último, no lo sabes todo, así que deja de actuar como si así fuera. Reconociendo que no eres Dios trae calma, perspectiva y humildad.

"**Esto no es el cielo**" ayuda a reducir la cantidad de quejas que tenemos. Hay un montón de cosas que no son perfectas en la vida: las cosas se quebrantan, las personas no siempre son confiables o leales, y caemos por debajo de nuestras propias expectativas personales. Cuando suceden estas cosas somos recordados a quejarse menos porque esto no es cielo.

"**No seas un patán**" es tan importante hoy en día en un mundo de maldad y actos inciviles. La gente ni piensa dos veces al publicar anónimamente ataques e insultos personales en tweets y Facebook. Vemos mal comportamientos en la televisión y en debates políticos. ¿Cómo combatimos este contagio? San Ignacio de Loyola sugiere que "todo buen Cristiano debe de estar más dispuesto a poner una buena interpretación en la declaración de un vecino que a condenarlo". La siguiente es no discutir y atacar a la persona. Hay una diferencia entre decir "Creo que el argumento es incorrecto porque..." que decir "eres un mal Católico. Evitar ataques personales baja el nivel de las emociones. Finalmente, dice el Padre Martin que también podemos tomar un enfoque espiritual: Pide a Dios que te ayude a ver a otros como el los ve. San Ignacio nos invita a imaginar a Dios mirando desde arriba a toda la humanidad. La próxima vez que estés molesto, piensa en Dios mirando a esa persona con amor.

Amar a los demás no significa que no podemos discutir las cosas y hasta no estar de acuerdo e incluso vehementemente en desacuerdo. El amor significa que no seamos patanes hacia esa situación. Si podemos hacerlo entonces tal vez podemos tener un efecto positivo en nuestra sociedad.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com